

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Una lectura sobre el estatuto del cuerpo.

Gartland, Cristina.

Cita:

Gartland, Cristina (2010). *Una lectura sobre el estatuto del cuerpo. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/755>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/pdZ>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

UNA LECTURA SOBRE EL ESTATUTO DEL CUERPO

Gartland, Cristina
Universidad John Kennedy. Argentina

RESUMEN

En la última enseñanza de Lacan surge una nueva manera de pensar el cuerpo, diferenciada de la del cuerpo cartesiano que funda el discurso de la ciencia, máquina corporal reductible solo a su extensión en oposición a la sustancia pensante. Es la idea de otro espacio que funda el cuerpo, que se constituye en un orden de materialidad que disuelve la oposición entre res cogita y res extensa, entre alma y cuerpo, entre psique y soma, transformándolo en un cuerpo cuya materialidad es de una sustancia gozante que se tridimensiona. En una búsqueda de escribir lo real, en tanto remite al punto de opacidad radical del desencuentro entre los sexos, arriba a una economía de goce, por la escritura de los goces en el anudamiento borromeo de las dimensiones real, simbólica e imaginaria, enlazando cuerpo, goce y lenguaje.

Palabras clave

Cuerpo Goce Lenguaje

ABSTRACT

READ A BODY STATUS

In the last teaching of Lacan emerges a new way of thinking about the body, distinct from the Cartesian body that establishes the discourse of science, machine body reducible only to its length as opposed to thinking substance. It is the idea of another space that establishes the body, which is constituted by an order of materiality dissolves the opposition between res cogito and res extensa, between soul and body, between psyche and soma, transforming it into a body whose material is a substance gozante that tridimensional. In a quest to write the real, while opacity refers to the radical point of disagreement between the sexes, up to an economy of enjoyment, for the writing of the joys in the Borromeo real dimensions, symbolic and imaginary, linking body, enjoyment and language.

Key words

Body Enjoyment Language

PRESENTACIÓN DEL TEMA Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Ante el viraje que encontramos en la teoría lacaniana con la escritura del nudo borromeo, nos hemos interrogado acerca de ¿cómo pensar el cuerpo en la clínica? ¿Cuál es el nexo entre cuerpo, goce y lenguaje que se escribe en el nudo?, preguntas conducentes a investigar sobre el estatuto del cuerpo en la última enseñanza de Lacan, en el marco de nuestra tesis de maestría ya terminada hace unos años, a través de una lógica de verificación argumentativa conceptual que se desprende de análisis bibliográficos y comparación de textos, sobre cuyas conclusiones hemos seguido trabajando, algunas de las cuales articulamos para esta presentación.

La clínica psicoanalítica actual, en una época caracterizada por el imperio de la imagen y por la *verwerfung*, es decir, el rechazo a lo simbólico de la castración (Lacan, Libro 22 RSI, 1974), ante la falta de garantía del Otro, nos confronta con situaciones que plantean la ruptura del lazo social, poniéndose en juego la presentificación de lo traumático original, experimentada como viniendo del Otro, que irrumpe en el cuerpo despertando el soma. La emergencia de un real que no puede enmarcarse, amenazando la consistencia corporal al no saber qué objeto se es para el otro, produce un efecto correlativo de la vivencia de lo siniestro, de perplejidad, del sentido en blanco, de goce hipocondríaco, diferentes

modos de sentir el afecto de la angustia, "ese algo que se sitúa a nivel de nuestro cuerpo en otra parte, en el sentido que venga de esa sospecha que nos embarga que nos reducimos a un cuerpo" (Lacan, La tercera, 1974). Lo cual puede conducir a la falla del soporte corporal hasta el extremo de la disolución imaginaria o el pasaje al acto. Cuestión que plantea diversas modalidades de respuesta y de soluciones al sentirse afectada la corporalidad, ligadas a la estructura y al problema del anudamiento y desanudamiento de las dimensiones real, simbólica e imaginaria, que hemos vinculado a la cuestión del tener un cuerpo o perderlo.

HIPÓTESIS Y DESARROLLO

La escritura matemática y topológica del nudo, que le permite a Lacan escribir lo real de la estructura, muestra que no se pueden pensar separadamente los tres registros que afectan al parlêtre, que hay un cuerpo de lo simbólico que es la lengua, un cuerpo imaginario, y un cuerpo que viene de lo real, que adquieren consistencia en tanto se articulan por el agujero central de las tres dimensiones, constituido por un vacío central, que permite articular la imagen, el sentido y lo irreductible del empuje libidinal. Cada registro tiene su consistencia en su relación con los otros dos, dependiendo de un elemento que permanece fuera, por el agujero del plus de gozar: el objeto a, núcleo elaborable de goce, que separa el goce fálico, fuera del cuerpo, situado en la articulación simbólica real, del goce del cuerpo, localizado en el cuerpo del Otro, que se escribe en la articulación imaginaria real como goce del Otro, en tanto en la articulación imaginario simbólica se escribe el goce sentido.

Con lo cual surge una nueva manera de pensar el cuerpo, diferenciada de la del cuerpo cartesiano que funda el discurso de la ciencia, máquina corporal reductible solo a su extensión en oposición a la sustancia pensante, en tanto cuestiona el puro espacio lleno en que se funda la res extensa. Es la idea de otro espacio que funda el cuerpo, que se constituye en un orden de materialidad que disuelve la oposición entre res cogita y res extensa, entre alma y cuerpo, entre psique y soma, transformándolo en un cuerpo cuya materialidad es de una sustancia gozante que se tridimensional. "La definición misma de cuerpo es que éste sea una sustancia gozante" (Lacan, libro 21. Los nombres del padre, 1974) En una búsqueda de escribir lo real que remite a ese punto de opacidad radical del desencuentro entre los sexos, a la diferencia del goce obtenido del esperado, nos encontramos con que Lacan plantea un retorno al cuerpo y a la razón económica freudiana, principio económico del quantum de energía, energía del trauma, monto de afecto, que viene a golpear el cuerpo, energética, de la que finalmente va a decir que "sólo se trata de la manipulación de un cierto número de números" (Lacan, 1976). Si de lo que se trata en un análisis es de considerar la economía de goce, que es algo que no tenemos al alcance de la mano, pero que a partir del discurso analítico y por vías fundamentalmente contingentes se vislumbra el alcanzarla (Lacan, Aún), Lacan se encuentra en el camino de su escritura del goce que no cesa de no escribirse, en el anudamiento topológico de las dimensiones real, simbólica e imaginaria, con la diversificación y distribución del goce, lo cual lleva a considerar que en la estructura lo simbólico no puede pensarse sin lo imaginario y lo real.

LO SIMBÓLICO. LENGUAJE Y SIGNIFICANTE. LA LENGUA.

De la idea de significante cuya función concernía al vaciamiento del goce del cuerpo por la marca, pasamos al significante vinculado al goce del cuerpo, pero de otra manera, abrevando tanto en la plusvalía de Marx (Lacan, El reverso del psicoanálisis, 1969), en la lógica estoica (Lacan, Radiofonía y Televisión, 1970) por la que el discurso revela el ser en sus intersticios, así como en la semiótica pierceana (Lacan, seminario 19, 1972), a la que considera una lógica trinitaria (Lacan, seminario 23, 1976).

A partir de ser redefinido como aparato que en la repetición produce goce por la función de plus de gozar, (Lacan, El envés, 1969) efecto de discurso que no tiene valor de uso y que permite aislar la función del objeto a, por la que la metonimia opera en el discurso como un metabolismo de goce, el significante es considerado luego en *Encore* en su estructuración topológica, a nivel de otra forma de sustancia, que se funda en otro espacio que el

cartesiano, que denomina sustancia gozante (Lacan, 1972), la cual se articulará con la lengua que rebaza al lenguaje, sustancia que se constituye en los bordes que hacen escritura de un cuerpo en su relación con el infinito.

En la repetición hay repetición de goce como efecto del significante, que produce un suplemento de goce que llama plus de gozar, en un trabajo de recuperación del goce perdido, por un resto que sostiene y libidiniza la imagen especular, vestimenta del *i* (a) constituida por la imagen de sí, envoltura narcisista de lo que Lacan llama cuerpo en Aún, el objeto *a*, residuo soporte del discurso.

Este resto, que en el seminario La Lógica del fantasma es situado en la juntura entre el sujeto y el cuerpo, lugar de la pulsión, pasa luego a cumplir la función de plus de gozar en la escritura del nudo borromeo, escribiéndose en el lugar central como lugar de captura y recuperación de goce, en una participación del cuerpo como real, de sus agujeros, zonas erógenas, delimitados por la línea que hace agujero, litoral entre el goce real del cuerpo y el significante, que constituye la letra, elemento constitutivo del inconciente.

El lenguaje, vinculado a la lengua materna, resuena en el cuerpo, se siente, en un goce que deja por fuera el sentido.

“El lenguaje es un saber obrar con la lengua, una elucubración de saber sobre la lengua” (Lacan, La tercera, 1973), que da cuenta de un saber que hace jugar la materialidad fonemática en el decir, sostenido en la función de hacer pasar el goce al inconciente, que se articula con la lengua en la metonimia del discurso y que “no se articula al cuerpo que habla sino por lo real con que se goza, constituyendo el inconciente” (Lacan, la tercera).

Para Lacan cuerpo e inconciente aparecen articulados por la lengua, en la producción de un goce mental, que permite hacer nudo de lo mental por el lenguaje en su relación con un saber atribuido al goce. La lengua *-lalangue-*, neologismo creado por Lacan, bajo la forma de una palabra cercana a *lallation* (Lacan, conf. En Ginebra), subraya el valor que adquiere para cada sujeto una lengua entre otras, fundamentalmente la lengua materna, desde una concepción del lenguaje propia del discurso analítico. El lenguaje, vinculado a la lengua materna, resuena en el cuerpo, se siente, en un goce que deja por fuera el sentido.

Los laleos del infante, sus primeros balbuceos, son introducidos por la voz y la palabra de amor, que fijan en el cuerpo el goce que se siente, se oye, por fuera del sentido, en una relación del signo con el sonido, libidinizando el vacío de la laringe y transformando el grito en la lengua.

La transmisión del nombre de las cosas vehiculizada por la lengua materna, cuya resonancia de la voz se interioriza, posibilitaría el engendramiento de un vacío en la relación del cuerpo con el goce, que permite decir no al goce. (los nombres ...) “Son los semas que animan el cuerpo en el acto de nombrar” (Lacan, Los nombres del padre, 1973-74).

Es decir, que antes que la imagen especular se haga presente, la voz va labrando en el ser un espacio imaginario en el que se aloja su cuerpo, con la incorporación del cuerpo de lo simbólico que por sustracción engendra un vacío, posibilitando surgir el cuerpo simbólico de la lengua, que producirá un texto, una trama urdida con el goce del cuerpo. Etimológicamente texto es tejido.

En el seminario 20 Lacan dice que lo que produce efecto de significado es la significancia, que vincula a una relación con lo real que se obtiene, en un tiempo de extracción a partir del lenguaje, de algo que está prendido en él.

Roland Barthes, en El placer del texto, se pregunta: “¿qué es la significancia?, es el sentido en cuanto es producido sensualmente” (Barthes, El placer del texto, 2004)

Por la función de agujero del significante (Lacan, RSI, 1974, RSI), ese goce incestuoso que debe perderse para el ingreso del hombre en la cultura, se recupera transformado en el plus de gozar, como objeto invocante en la demanda y en el goce semiótico que anima el cuerpo, dejando sus marcas por las resonancias del decir y de la musicalidad de las lenguas, en un goce sentido imaginariamente simbólico. Con la introducción de la lengua y las diferentes modalidades de goces articulados al cuerpo.

LO IMAGINARIO, SEMBLANTE DE LO REAL

Por otro lado, del imaginario conducente al registro del yo, que

Lacan introduce con el estadio del espejo, enlazando el cuerpo con la imagen y el narcisismo especular, arribamos a un imaginario que se produce por el agujero del objeto *a*, objeto no especularizable, sentido en blanco, posibilitado por la articulación del goce del cuerpo real vía la letra, en la función del escrito. Por este sentido en blanco que produce otro imaginario, se constituye un cuerpo como superficie para lo mental, haciendo semblante de lo real.

LO REAL DEL GOCE DEL CUERPO Y LA ESCRITURA

Del goce como tensión que afecta al cuerpo en tanto pathos, lindando con el dolor, sensaciones experimentadas como producto de rotura de barreras que signan el efecto cualitativo de lo propio, (Freud, El proyecto), Lacan pasa a la distribución de los goces que se escriben en el nudo por el plus de goce, con el objeto *a* como núcleo soporte del discurso. Lo cual hace a un nuevo estatuto de un cuerpo tridimensionado, vinculado al goce de lo real del inconciente. Consideramos que se trata de un real de la estructura vinculado a una escritura, no a la de la novela familiar del orden del retorno de lo reprimido, sino a lo que irrumpe como una insistencia en lo que se lee de lo que un sujeto dice. Dimensión de un real del goce del cuerpo que escapa al sentido, que la lengua vehiculiza articulado por la letra, en un fuera de sentido.

Hay un efecto del lenguaje que es lo escrito. Lo que se escribe es la letra, que implica el resto de goce que pasa al inconciente, un goce que implica otra satisfacción (Lacan, Aún, 1973), goce fálico que se sostiene como efecto de lenguaje, en tanto el lenguaje ahora es considerado como aparato de goce.

Pero hay Otro goce, un goce del cuerpo más allá del falo, abordable por la vía lógica, un goce sentido del que nada se sabe, que se produce por el ser de la significancia en el lugar del Otro (Lacan, Aún, 1973), que será vinculado con la mujer, que se desdobla pues no toda es, cuyo goce es radicalmente Otro, que se siente y del que nada se sabe. Un goce que hace falta que no haya, que llama a que sea suplido por el decir. Goce ligado a un saber que escapa al ser que habla, del cual el inconciente es testimonio, que como afectos enigmáticos se presentan como efectos de la lengua, que van más allá de lo que el ser que habla es capaz de enunciar.

Este goce del Otro, goce de lo Uno que no pasa por el lenguaje, que se localiza en el cuerpo, fundamentalmente por la angustia en su relación con lo real, resulta abordable por la letra, y podrá tomar la modalidad de Otro goce, enigmático, que Lacan sitúa en relación a la posición femenina, como goce sin medida, que se siente en el cuerpo y designa un más allá del partenaire, un más allá del Otro, suplementario al goce fálico que pasa por el lenguaje y se sitúa entre lo real y lo simbólico.

De alguna manera, el hombre y la mujer tienen que inventar con el plus de gozar, vinculado con el goce del Otro, su manera de relacionarse con el goce del Otro sexo, en tanto no se lo alcanza. Esta invención se da en el punto de imposibilidad de la relación sexual, donde el decir del amor, que Lacan definirá en el seminario 24 como vacío de significación, fundado en una imposibilidad, intentará cubrir esa vacuidad. El decir, en una función de suplencia de lo que no hay, organiza la escritura del nudo que adquiere consistencia por los agujeros, en un espacio fuera de cuerpo, fuera de imagen, vinculado con un saber que se experimenta en los afectos.

El decir separa el goce del cuerpo, y lo transfiere al inconciente, constituyendo un borde, escritura del inconciente, que anuda goce- inconciente, lo real a lo simbólico, en un llamado a lo real, no como ligado al cuerpo, sino como diferente, lejos del cuerpo, fuera de toda representación.

Lacan encuentra que James Joyce metaforiza la sensación de desprendimiento del cuerpo con una cáscara, en la forma del dejar caer la relación con el propio cuerpo, que recupera con el cuerpo de su escritura. Se trata de una manera original de recuperación de goce, del orden la invención en soledad, haciéndose un Nombre que hace cuerpo, con el cuerpo de su obra, a la manera del chiste, que es una economía respecto del placer, y del enigma, que es del orden de la enunciación. Por la vía del sin sentido cifra el goce y localiza el vacío del fuera de sentido del real del goce, anudando lo Real al inconciente.

Tenemos entonces que por su artificio de escritura restituye el nudo borromeo, efectuando el tratamiento de un goce en exceso, que se despliega en lo real de la torsión de la voz y en los juegos de la lengua, con la creación de significantes propios, nuevos, que cifran el goce en la letra, en una función de suplencia "por su arte decir" (Lacan, Joyce le *sinthome*). De esta manera otorga soporte al pensamiento y consistencia al cuerpo, al producir esa sustancia de goce, objeto a, a través de una escritura que pone en juego su oído de músico y poeta, con el empleo de multiplicidad de lenguas y dialectos. Así anuda lo real con lo imaginario y lo simbólico, haciendo consistir un nuevo imaginario, con una nueva consistencia supletoria, en su función de reparación por el *sinthome*, haciéndose un nombre por la singularidad de su arte. En Joyce el error de anudamiento por la carencia paterna se suple por la escritura literaria, en un tratamiento del goce que va a contrapartida de un análisis. Joyce no se dirige al Otro cuando escribe. (Rabinovich, La angustia y el deseo del Otro, 2000)

El anudamiento de lo real, lo simbólico y lo imaginario en un análisis, plantea la escritura de un real imposible, irreductible al lenguaje, que se anuda por el síntoma en el empalme con el saber inconciente, posibilitando una escritura que supone trayectos por la función de la letra feminizante que cifra el exceso de goce, produciendo una manera original de recuperación de goce, más allá del Otro, como acontecimiento irreversible, del orden de la invención, que permite componer un cuerpo. Al final de un análisis, en un saber hacer allí, goce y sentido se desanudan del cuerpo como lo habían estado a causa de su inconciente, produciendo otro anudamiento por el plus de gozar, más allá del *phatos*, en un goce Otro, correlativo del no todo fálico, que en soledad hace pasar el goce real al inconciente real, en un nuevo lazo entre cuerpo, goce y significante.

BIBLIOGRAFIA

- LACAN, J.: Psicoanálisis y medicina, en Intervenciones y textos 2, Manantial, Bs. As. 2001
- LACAN, J.: La tercera, en Intervenciones y textos 2, Manantial, Bs As, 2001
- LACAN, J.: Conferencia en Ginebra sobre el síntoma, en Intervenciones y textos 2, Manantial, Buenos Aires, 2001
- LACAN, J.: Psicoanálisis. Radiofonía y televisión, Anagrama, Barcelona, 1985
- LACAN, J.: El seminario. Libro 14: La lógica del fantasma, versión inédita.
- LACAN, J.: El seminario, libro 17. El reverso del psicoanálisis, Paidós, Bs As 1992
- LACAN, J. El seminario, libro 20. Aún. Paidós, Bs As, 1981
- LACAN, J.: El seminario. Libro 21. Los nombres del padre. Versión inédita.
- LACAN, J.: El seminario. Libro 19. Lo peor. Versión inédita
- LACAN, J.: El seminario. Libro 22. RSI, versión inédita
- LACAN, J.: El seminario. Libro 23. El *sinthome*, versión crítica inédita
- RABINOVICH, D.: La angustia y el deseo del Otro, Buenos Aires, Manantial, 1993

LO TRANSGENERACIONAL EN UN CASO DE ABUSO SEXUAL

Gimenez, Ana Clara

Hospital Municipal de Avellaneda Dr. Eduardo Wilde - Programa Integral del Adolescente y su Familia. Argentina

RESUMEN

Lola es una adolescente de 12 años que consulta en un hospital por el abuso sexual sufrido dos años antes por su padre. Su madre es una mujer con antecedentes depresivos e intentos de suicidio en la adolescencia donde fue abandonada por su propia madre. La víctima y el victimario de un abuso sexual son dos piezas de un mismo rompecabezas que está conformado por muchos más fragmentos; es decir, que para que un acontecimiento de esta naturaleza se consuma es necesario que las piezas de una historia familiar se acomoden de manera tal que el abuso sexual quede insertado en una serie transgeneracional tan necesaria como inevitable. En este sentido, el abuso sexual se inscribe como una de las aberraciones más absolutas, no solo por el hecho de que es ocasionado por una persona de la confianza del niño, sino también porque el niño termina entregándose a la manera de un resarcimiento de una historia ajena e inconclusa. Ajena porque se refiere a una historia acontecida perteneciente a algún antepasado e inconclusa porque pareciera que la tarea del niño fuese elaborar aquello que otros no pudieron.

Palabras clave

Abuso Sexual Transgeneracional Cripta

ABSTRACT

THE TRANSGENERACIONAL IN A CASE OF SEXUAL ABUSE

Lola is a teenager of 12 years who consulted a hospital for sexual abuse suffered two years earlier by his father. His mother is a woman with a history of depression and suicide attempts in adolescence where he was abandoned by her own mother. The victim and the perpetrator of sexual abuse are two pieces of one puzzle that is made up of many more fragments, ie that for an event of this nature have to eat parts of a family history is arranged so such that sexual abuse is inserted into a trans-series as necessary as inevitable. In this sense, sexual abuse is part one of the most absolute aberration, not only by the fact that it is caused by a person of the child's confidence, but also because the child ends up giving in to the way of an award of a alien story unfinished. Others because it refers to a story which occurred belonging to an ancestor and inconclusive because it seems that the child's task was to develop what others could not.

Key words

Sexual Abuse Transgeneracional Crypt

LA HISTORIA

Los abuelos maternos de Lola se separaron cuando Miguela, su madre, tenía 11 años, la abuela abandonó la casa familiar dejando a su madre y a sus tíos al cuidado del abuelo. Con la separación, la mamá de Lola, se sumergió en una depresión que la llevó a cometer algunos intentos de suicidio, consumía psicofármacos, dormía con un cuchillo debajo de la almohada, no se sentía conforme consigo misma, solo quería morir. Sentía que jamás conseguiría lo que ambicionaba, no podría construir una familia, suponía que nadie la quería y que a su madre no le importaba nada acerca de ella; se sentía muy sola. Lola fue concebida en la adolescencia de sus padres. Para su madre, fue esta pareja quien la sacó de la depresión, se aferró a él ya que sintió que valía la pena vivir si era por y con Luis, el papá de Lola. Luis comenzó a ser violento a los 6 meses del embarazo, vivían en la casa de Miguela junto a su padre y sus hermanos. Luego del nacimiento, co-